

10877

Mariano Otero

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

TRABAJO
PERDIDO.

JUQUETE CÓMICO-LIRICO, EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. SALVADOR LASTRA,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. MANUEL CABALLERO.



MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1884

25

AUMENTO A LA ADICION AL CATALOGO PUBLICADA EN 1.º DE JUNIO DE 1883.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administración
Hombres.	Mujers.	> > Adios mi renta.....	1	D. Enrique Prieto.....	Todo.
		> > Aguas minerales.....	1	Javier de Burgos.....	
1	1	Azuqueca, dos minutos!.....	1	Casañ y Romea.....	
		> > Barro y cristal.....	1	César Gginacoi.....	
		> > Buenas noches, señores.....	1	Miguel Casañ.....	
		> > Casi... casi.....	1	Felipe Perez Gonzalez.....	
3	2	Con Luz y á oscuras-j. o. v... 1	1	Felipe Perez y Gonzalez.....	
4	2	Coquetina-j. o. v.....	1	Francisco J. Godo.....	
2	3	Correo de la Habana-c. o. p... 1	1	Mariano Pina.....	
		> > Dos y dos... dos.....	1	Juan Chazarri.....	
6	1	El arca de Noè.....	1	Vicente Guillen.....	
		> > El dedal de plata, monól.º o. v. 1	1	Manuel Reina.....	
3	1	El loco de locos habla.....	1	Miguel Mendez Alvarez.....	
		> > El maestro Palomar.....	1	J. Redondo y Menduiña.....	
3	2	El oso y el centinela.....	1	Felipe Perez y Gonzalez.....	
3	2	El sobrino aparecido.....	1	J. G. y E.....	
7	3	Gabinetes particulares.....	1	Mariano Barranco.....	
		> > Jesús, Mariquita y Pepe.....	1	José Acuaviva.....	
3	4	La calle de Toledo-j. o. v.....	1	José Lopez Silva.....	
		> > La mona de mi vecina.....	1	José Acuaviva.....	
14	2	Las bodas-m. o. p.....	1	Francisco Cid Rodriguez.....	
		> > Los bolsistas.....	1	Juan Redondo y Menduiña.....	
6	2	Los dedos huéspedes.....	1	Baron de Cortes.....	
7	7	Madrid, Zaragoza-Alicante.....	1	Mariano Pina Dominguez.....	
		> > Mapa-Mundi.....	1	Francisco Flores Garcia.....	
		> > Marron glacé.....	1	Mariano Barranco.....	
2	2	Mellizos-c. o. v.....	1	Francisco J. Godo.....	
		> > Mi retrato.....	1	Francisco Macarro.....	
3	2	Paso atrás.....	1	Ramon Marsal.....	
		> > Pólvora en salvas.....	1	Eduardo Aulés.....	
1	2	Querer rabiando.....	1	E. B.....	
4	2	Sustos y enredos.....	1	José Acuaviva.....	
2	3	Tiquis miquis.....	1	Vital Aza.....	
		> > Tot cor.....	1	Eduardo Aulés.....	
4		Tragedia y melodía.....	1	Miguel Mendez Alvarez.....	
3	1	Un amor improvisado.....	1	Ricardo Gomez.....	
3		Un artista á la moderna.....	1	Manuel Moreno.....	
2	2	Un marido impertinente-j. o. v. 1	1	Sres. Godo y Rahola.....	
		> > Un matrimonio á muerte.....	1	Pedro Escamilla.....	
3	2	La suegro-fobia.....	2	D. Francisco Macarro.....	
		> > Suegro, padre y alguacil.....	2	E Sanchez Castilla.....	Mitad.
		> > Con las armas de su honor.....	3	Juan Chazarri.....	Todo.
7	5	Demi-monde-c. t. p.....	3	Luis Valdés.....	
		> > L' Assommoir ó La Taberna... 3	3	Mariano Pina Dominguez.....	
		> > La cola del gato (mágia).....	3	M. Pina Dominguez.....	
		> > La Pasionaria.....	3	Leopoldo Cano.....	
6	3	Las dos Inces.....	3	E. B.....	
8	4	Las violetas de fuego (Mágia). 3	3	Juan J. Chazarri.....	
		> > Luchas titánicas.....	3	Pedro Marquina.....	

A Mariano.

Como actor eres bendito

como amigo eres mejor

y yo en nombre del autor

este ejemplar te dedico.

Fernando

TRABAJO PERDIDO.

1-10-901



TRABAJO PERDIDO

JUGUETE CÓMICO-LIRICO, EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. SALVADOR LASTRA,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. MANUEL CABALLERO.

Estrenado con gran éxito en el Teatro de VARIEDADES en la
noche del 3 de Enero de 1884



MADRID: 1884
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTÓYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1

PERSONAJES.

ACTORES.

PACA.....	Sra. Perlá.
MODESTO.....	Sr. Carceller.
DON CÁNDIDO.....	Rochel.
DON RESTITUTO.....	Povedano.

Epoca actual.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SR. D. LUIS CARCELLER.

Ya que á tus muchos esfuerzos, en union de los demás artistas, debo el éxito de esta obra, admite esta dedicatoria como prueba del cariño y gratitud que te profesa tu amigo y compañero

El Autor.

ACTO ÚNICO

Sala decentemente amueblada. Balcon en primer término derecha, puerta en segundo. Puerta al foro y en primer término izquierda.

ESCENA PRIMERA.

RESTITUTO.—CANDIDO.

- REST. Otro abrazo! Estás más gordo!
No sabes lo que me alegra
estrecharte entre mis brazos.
Otro más. (Abrazándole con efusion.)
- CAND. Que me revientas!
REST. Si no pareces el mismo...
Bien es verdad que la ausencia
ha sido un poquito larga,
y en ese tiempo... Yo era
un jóven, casi un muchacho,
sin mundo y sin experiencia,
y hoy tengo cincuenta años
y dos meses.
- CAND. Yo quisiera!...
(Mirando à todas partes.)
- REST. Tomar alguna cosilla?
Jamon, perdices, chuletas?..
- CAND. No me puedo detener;
si por desgracia despierta

y no me encuentra á su lado,
me divierto.

REST.

CAND.

REST.

CAND.

REST.

CAND.

Y quién es ella? (Riéndose.)

Quién ha de ser? Mi mujer.

Tu mujer?

¡Oteloo... hembra!

Te has casado?

Hace dos años,
con un chacal, una hiena,
que fuma, monta á caballo,
bebe rom, coñac, cerveza,
maneja todas las armas
y es un animal en fuerzas.
Pero hablemos, Restituto,
de lo que más me interesa,
Antes de marcharme á Cuba
me hiciste formal promesa
de buscar... (Con miedo y mirando al balcon.)

REST.

CAND.

REST.

CAND.

Sí, de buscar...

Al fruto de... (Enternecido.)

Al fruto...

Espera!

(De pronto, y subiendo al foro.)

REST.

CAND.

Qué pasa?

Me ha parecido

(Mirando por el foro.)

que alguien abria la puerta...

(Bajando á la escena y diciendo muy bajo lo que sigue.)

Al fruto de una pasion
desgraciada... Lo recuerdas?

REST.

Sí tal; y ya te escribí
que enseguida y con cautela,
me fuí derecho á la casa
donde habitaba la bella,
la madre de...

CAND.

REST.

Entendido. (Tapándols la boca.)

Pero que no pude verla,
y por más que pregunté
nadie me dió razon de ella.

CAND.

Se mudaria... La pobre
por no sufrir la vergüenza!

Yo, que al volver á Madrid
despues de tan larga ausencia,
con un fuerte capital,
iba á colmar de riquezas
á esa pobre criatura
fruto de... Ay! Santa Tecla!
Mi mujer en el balcon
y yo aquí: buena me espera!
Luego vives ahí enfrente.

REST.

CAND.

REST.

CAND.

REST.

Sí... (Queriendo marcharse. Restituto le detiene.)

Qué grata coincidencia.

Adios!

Aguarda un instante...

Tengo que darte una buena
noticia.

CAND.

Chico, no puedo,
no conoces á esa fierá...

Si llama y no estoy allí,
me va á dejar sin orejas.

REST.

Lo que tengo que decirte...

(Deteniendo á Cándido.)

CAND.

Suelta por Dios! (Mirando al balcon.)

REST.

Te interesa!

Has de saber que per fin,
y con ayuda de aquella
sortija que me dejaste,
pude dar...

CAND.

(Hoy me revienta!)

(Asustado y mirando al balcon.)

REST.

Con la pobre criatura!

CAND.

Es posible? (Alegre)

Yo quisiera

detenerme, mas no puedo. (Con miedo.)

Soy padre! Vive! (Alegre.) (Me pega!)

(De pronto.)

Ya hablaremos otro rato.

REST.

Te vas á marchar sin verla? (Cogiéndole.)

CAND.

Cómo? (Sorprendido.)

REST.

Está aquí! (Animándole.)

CAND.

Cielo santol

(Aterrado y mirando por el balcon.)

Mira á la calle, pateá,

ya me busca... Hasta despues.

(Vase corriendo por el foro.)

REST.

Escucha, Cándido, espera!

ESCENA II.

RESTITUTO.

Corre como un condenado
sin acabar de saber!...

Pobre amigo; esa mujer

lo tiene atemorizado!... (Mirando por el balcón.)

Mas vamos á lo esencial,

al asunto de la chica;

mi amigo, segun se explica,

trae un inmenso caudal

que está dispuesto á partir

con su hija; y á lo que infiero

no hay por ahora otro heredero

si él se llegára á morir.

Por temor á que esa fiera

le descubra su pecado,

será mayor su cuidado

de casarla... con cualquiera:

ese cualquiera soy yo.

La niña no sabe nada,

se cree pobre, abandonada;

de la miseria salió,

gracias á mí, por lo cual

me debe agradecimiento

y me entregará al momento

su mano, con su caudal.

ESCENA III.

RESTITUTO.—MODESTO, con capa y sombrero.

MOD.

Se puede entrar?

REST.

Adelante.

MOD.

(Bajando al proscenio y hablando muy de prisa.)

Don Restituto del Brio?
Es usted? Muy señor mio!
Vengo á decirle al instante
de una manera concisa,
quién soy, todo mi abolengo,
el por qué á su casa vengo,
si no tiene mucha prisa.
Que no la tiene? Corriente;
con eso podrá apreciar
mejor lo que va á escuchar
de este hombre tan eminente.

MÚSICA.

No sé si tuve padre,
pues yo nunca le ví;
y el caso es que á mi madre...
tampoco conocí.
Jamás me dió cuidado
tal falta de atencion,
así es que yo me he dado
solito educacion.

Modesto es mi nombre
no tengo apellido,
mas soy conocido
por todo Madrid;
las ciencias, las artes
poseo de un modo. .
en fin, sé de todo
cual va usted á oír.

Yo soy en cirujía (De prisa.)
sublime profesor,
y le hago una sangría
con pulso y con valor.
(Sacando un estuche y de él un bisturí.)
La ciencia de Galeno
sobradamente sé,
y yo le pongo bueno... (Tomándole el pulso.)

si no se muere usted.
Al óleo y á la aguada
yo soy una excepcion,
y pinto una fachada
con brocha ó escobon.

(Sacando una gran brocha.)

Yo sé defender pleitos,
tirar al sable,
compongo los relojes
y corto un traje;
y monto en el caballo
de más poder;
y sé francés y ruso,
y el baile inglés. (Baila.)

Mire usted,
mire usted,
cómo muevo
yo los piés.

REST.

Ay, qué atroz,
ay, qué atroz,
qué maldito
hablador.

MOD.

Aun no he acabado
de decir á usted
lo que yo he estudiado,
todo cuanto sé
Que la música es, en fin,
lo que domino mejor,
y á más de compositor,
tambien toco el cornetin.

(Saca un cornetin y toca.)

REST.

(Mientras toca el cornetin Modesto.)

Una enciclopedia
es, á no dudar,
sabe hacerlo todo
con facilidad.

MOD.

En la flauta hago primores,
trino cual los ruiñeñores.

(Sacando una flauta y tocando.)

REST.

Con tanto talento,
con tanto saber,
no tiene, á mi juicio,

MOD. lo que hay que tener. (Por el dinero.)
Escuche con atencion
de aqueste instrumento el son.
(Sacando un salterio de cristal y tocando; mien-
tras dicen los dos.)

REST. Qué dulce melodía,
qué modo de sentir.
Si está así todo el dia
me voy á divertir.

MOD. Yo sé defender pleitos
y tiro al sable;
compongo los relojes
y corto un traje;
y monto en el caballo
de más poder;
y sé francés y ruso
y el baile inglés.

REST. Mire usted,
mire usted,
cómo nuevo
yo los piés.
Me encuentro ya aturdido
con lo que sabe;
que mé importa su ciencia
ni tantas artes;
deseo que me diga,
en santa paz,
qué quiere usted, amigo,
con tanto hablar.
Ay, qué atroz,
ay, que atroz;
qué maldito
hablador.

HABLADO.

REST. Pero quiere usted explicarme
á que viene todo esto,
señor don...

MOD. Sin don, Modesto;
con franqueza hay que tratarme.

Yo soy muy llano, muy llano
á pesar de mi saber,
así es que me hago querer
de todo el género humano.
Que aunque vivo en una esfera
donde es difícil llegar,
suelo con el necio hablar,
como ahora, de igual manera;
sin cumplidos, *san façon.*
san compliman; pues en eso
camino con el progreso
y ódio toda distincion.
Que no me entienden? Y qué!
Para mí, don Restituto,
un hombre aunque sea bruto,
es un hombre como usted,
honrado...

REST.

Pero amiguito,
á qué ha venido usted aquí?
Quiere usted saberlo?

MOD.

Sí.

REST.

Voy allá.

MOD.

REST.

Pero prontito!

MOD.

Tenga un poco de paciencia
que nadie á listo me gana.
(Sacando una «Correspondencia.»)
Dice aquí en la última plana
de la fiel *Correspondencia*,
que usted desea encontrar
un maestro de francés
de poco precio.

REST.

Así es.

MOD.

Para que venga á enseñar
la lengua todos los dias?
Sí.

REST.

Ye suí, quien busca usted.

MOD.

Yo el francés le enseñaré,
y no son promesas mias,
con más pureza que el sol;
y así dirá con jactancia
que es usted un francés de Francia
que ha aprendido el español.

REST. Pues nada, no hay más que hablar;
pero antes...

MOD. No he concluido,
porque otro anuncio he leído
y de él vamos á tratar.
Dice aquí...

REST. (Sacando otro periódico.) (No tienen fin
sus bolsillos, qué belen.)

MOD. Que usted desea tambien
un maestro bailarín!

REST. Sí señor.

MOD. A usted le peta
ligero, que *trenza* mucho,
en el *destaque* muy ducho
y un peon en la pirueta?
Que se sostenga en un pié
y sepa hacer *batiman*,
padevasco rüesan
fiflá y padeburé?

(Marcando todos los tiempos que indica el diálogo.)

Que de Terpsícore, en fin,
sea un hijo afortunado?
Pues si es así de su agrado,
yo soy ese bailarín!

(Quedando en una postura académica.)

Acomoda, eh? Corriente!
Seré su maestro.

REST.

MOD.

 Pero...
Ya hablaremos del dinero
despues...

REST.

MOD.

 Si yo...
(Sacando otro periódico.)

 Ultimamente!
Aquí busca un profesor
de solfeo! No es así?
Pues descanse usted en mí;
esa es mi *cuerda* mejor.
Unidos *concertaremos*
mil *notas* sin ritardando
crescendo, siempre *aumentando*;

y al cabo recorreremos
el *teclado musical*
de la dulce *melodía*,
llegando usted algún día
al *allegreto* final.

Conque arreglado, no es esto?

Música, baile, francés...

y usted me va á dar al mes...

REST.

Antes, señor don Modesto...

MOD.

Quite usted el don, me horripila!...

REST.

Sepa usted que no soy yo
quien desea aprender.

MOD.

No?

REST.

Es Paquita, mi pupila.

MOD.

Mejor.

REST.

Cómo?

MOD.

Sí, señor,

una mujer es más lista
que un hombre, salta á la vista,
y se la enseña mejor.

Con mi método sencillo,
yo me encargo de educarla,
es decir, pulimentarla,
y darla, en fin, todo el brillo
para que pueda lucir
con bastante claridad
en la buena sociedad
donde pretende vivir.

Que yo, aunque es pobre mi porte,
me trato con los marqueses,
vizcondeses y duqueses
de la coronada córte.

Así, no pase usted apuros
y hablemos del interés.

Me vá usted á dar cada mes
casa, comida y seis duros.

Qué es muy caro? No señor!

Sin mí tiene que buscar
tres maestros y pagar
tres sueldos; conque en rigor
es grande la economía
que conmigo logra usted,

pues tambien le libro de
alternar con tres al dia.
De modo que no hay que hablar;
está el asunto arreglado
y desde hoy quedo instalado
en su casa. Eh?... Almorzar?
Si usted se empeña, corriente;
yo no desairo en mi vida
al que amable me convida,
acepto; precisamente
de casa con tal presteza
esta mañana salí...

(Deteniendo á don Restituto y tirando del cordon
de la campanilla.)

No se moleste por mí...

Tráteme usted con franqueza!

(A un criado que se presenta.)

Muchacho! sin cumplimento;

hágame usté ese favor! (A don Restituto.)

Condúceme al comedor (Al criado.)

y prepárame al momento
cualquier cosilla... ternera,
jamon, pescado, *bisté*,
chuletas, queso, *café*
en fin, una friolera.

(Empujando al criado que desaparece.)

No dirá que no obedezco
su agradable decision!

Que he tomado posesion
de esta casa?... Lo agradezco,

y á corresponder me obligo!

Gato, siete, duplicado,

y á la altura del tejado

tiene usted un buen amigo,

un artista nada vano

siempre dispuesto á probar...

Ahora me voy á almorzar!

Adios! Beso á usted la mano.

ESCENA V.

RESTITUTO; á poco PACA, con bata de chula y sombrero de bailar flamenco,

REST. Qué atrocidad! Qué mareo!
Ese hombre es un torbellino!
Si me ha dejado atontado
con su charla!—Pero es listo;
tiene talento y espero
que sacaré gran partido
de la chica. Voy á hablarla,
antes que vuelva mi amigo,
de nuestra boda. Paquita! (Llamando.)
Si se habrá puesto el vestido
que le trajo la modista
ayer noche? A mil y pico
de reales sube la cuenta...
Si no acepta, me he lucido.

MÚSICA.

(Empieza la orquesta imitando el rasgueado de una guitarra que toca flamenco.)

PACA.

(Dentro.)

Cuando se murió mi madre
no vinistes á llorar;
el que no siente mis penas
no me tiene voluntad.

REST.

Qué bien siente el flamenco,
vaya un estilo,
como artista de cante
es un prodijio.
Olé, salerol

(Jaleando desde la puerta).

Viva la gracia del mundo entero.

(Volviéndose al proscenio de pronto.)

Jesús, qué bruto!

Vaya un ejemplo, don Restituto.

Paquita, ven,
te quiero hablar.

PACA. Aquí estoy ya; (Saliendo.)
que quiere usted.

REST. Qúitate eso sin demora!
No está bien que una señora
de tu rango y tu caudal,
vista así de cantaora
sin estar en Carnaval.

PACA. De mi rango dice usted?...
Pus principio que no sé
lo que rango significa,
y de caudales la chica
está á oscuras y no ve.

Yo de ringorrangos
y de filadelfias,
no entiendo una jota
ni quiero entenderlas;
la cursilería

no se hizo pa mí,
porque soy la mesma
que cuando nació.

Ay, ay, ay! Esto sí
me canto yo sola
con mucho de aquí. (Indicando el baile.
(Imitándola.)

REST. Ay, ay, ay! Eso no;
no cantas más sola,
pues no quiero yo.

PACA. Yo me doy dos pataitas
con muchísimo coraje. (Haciéndolo.)

REST. Usted con sus dos manitas
se va á quitar ese traje.

PACA. Usted no me ha visto á mí
bailar un tango;
se va usted á quedar así...
hecho un zanguango.

Pero es preciso
que no se achique,
y con palique
jalée usted!

REST. Olé, grasiosa!
Viva tu madre!
(Si viene el padre,
vaya un belen.)

TANGO FLAMENCO.

PACA. (Se coloca el sombrero un poquito ladeado
y á su tiempo se lo quita para bailar.)
Mulata del alma mia
no mires al *banco* más,
que estoy rabiando de selos
y no sé qué va á pasar.

Yo soy atroz
para queré,
y muy feroz
hoy voy á sé. (Bailando.)
REST. (Animándose.)
(Si sigue así
va á terminar,
en que yo aquí
voy á bailar.)

PACA. Ay *prieta* de mis entrañas,
muriéndome estoy por tí,
y me hasen hoy tus despresios
más daño que un manatí.

Ten compasion
de mi queré,
tu corason
yo quió tené. (Bailando.)

REST. (Furioso.)
Yo consentir
no puedo pues...

(Bailando.)
Venga de ahí,
olé y olé.

(Acaban bailando los dos.)

HABLADO.

PACA. Le ha gustado á usted el tango?
No es verdad que es muy bonito?...

- REST. Mucho, pero es necesario
que de hoy más des al olvido
esos cantos y esos bailes.
- PACA. Quién, yo?
- REST. Sí tal; no son dignos
de una mujer de tu clase.
- PACA. A usted le falta un sentido,
ó coje más filoxeras
que viajeros un tren mixto!
Ya me canso de decirle
que en Lavapiés he nacido,
y me he criado entre gentes
de mi aquel y mis prencipios;
y no entiendo de finuras,
ni de arromacos postizos,
que yo soy mú natural...
así, como ¡Dios me hizo!
Conque no se canse más
en esos dibujos finos,
ni en hacerme á mí aprender
infundios de señoritos,
porque no pué ser. Velay!
Lo que está en mí sér metío,
ni con tenazas se arranca
por los siglos de los siglos.
«La camisa de la Lola (Cantando.)
un chulo se la llevó...»
- REST. Mas reflexiona, Paquita...
- PACA. Diga usted Pacal
- REST. Es lo mismo!
- PACA. Qué ha de ser! Paquita es nombre
de perra, y yo tengo instinto
como cualquiera; estamos!
Y si le oye el menucipio
llamarme así, una chapa
le manda comprar, de fijo.
«Que ahora cualquier perro (Cantando.)
pué ser eletor,
pues paga al Gobierno
su contribucion.»
(Música de «Abreme la puerta.»)
- REST. Pero me dejás hablar?

- PACA. Pus acaso se lo impido?...
Hable usted lo que usted quiera
sin pedirme á mí permiso,
que yo no soy presidente
de las Córtes.
- REST. Desde hoy mismo
tienes que empezar á dar
lección, pues ya he recibido
al profesor, que es un hombre
de lo poco que yo he visto.
- PACA. Y qué es lo que va á enseñarme
ese hombre tan... escogido?
- REST. Baile, solfeo y francés.
- PACA. Francés? Y quié usted que en gringo
hable yo? Pús hay es ná!
No pide usted poco, amigo!
Antes hablan tóos los Reyes
que hay de piedra en el Retiro.
- REST. Es decir que te he sacado
de la nada en que has vivido.
poniéndote en un lugar...
- PACA. Oiga usted; yo no le he escrito
nengun mimorial, pa que
me sacára de aquel sitio.
Usted se hallaba una noche
en el café del Gran Mico,
donde cantaba yo sola
acompañá de un amigo,
y me llamó usted á su mesa.
- REST. Tus suaves gorgoritos
y tu edad me conmovieron.
- PACA. Me convidó usted...
- REST. Sí, á un chico...
de limon.
- PACA. Yo rehusé;
el helao es un prejuicio
pá el gazzate...
- REST. Y te tomaste
un bistef, jamon y vino.
- PACA. Eso no daña al pulmon.
- REST. Sí, pero daña al bolsillo.
- PACA. En fin, despues de hablar mucho...

- REST. Y de comer...
PACA. Me despido,
y al alargarle la mano,
la mira, usté...
REST. Y doy un grito.
PACA. Me la coje...
REST. La contemplo...
PACA. Y esclama...
REST. Ya ha parecido.
PACA. Y cuento la breve historia...
REST. Que entoavía no he entendio.
PACA. De tu familia futura...
REST. De un porvenir brillantísimo.
PACA. Y entonces yo te propóngo...
REST. Que deje al punto mi oficio...
PACA. Y te vengas á mi lado.
REST. Acepto...
PACA. Pago, y salimos.
REST. Y colorin corolao,
PACA. el cuento se ha concluido.
Pero quiere usted explicarme
qué es lo que en mi mano ha visto
para obligarle á traerme?...
REST. (La sortijal) Cierta signo
de familia...
PACA. (Mirándose la mano.)
Pues no veol
REST. Que tan sólo yo distingo.
PACA. Pero qué familia es esa?
REST. Me es imposible ahora mismo
revelarte... con el tiempo
lo sabrás... Yo te suplico
que te olvides del pasado.
(Voy á buscar á mi amigo
para arreglar este asunto.)
Mira: te dejo. Un motivo
muy poderoso me obliga
á salir...
PACA. (Qué sinapismo!)
REST. Mas vuelvo pronto. Hasta luego.
(Qué negocio más bonito!) (Vase por el foro.)

ESCENA V.

PACA; á poco MODESTO, foro izquierda.

PACA.

Uf! es peor que una droga!
El mejor día me planto
en la del rey; yo no aguanto
esta esclavitud, me ahoga.
No me deja respirar!
Otra esfera es mi elemento
y otras gentes! Cuánto siento
no haber podido avisar
á Modesto; ya su amor
en ódio se habrá cambiado.

MOD.

En mi vida he almorzado (Saliendo.)
más barato, ni mejor.
Tres platos, fruta y café
y una copa de aguardiente
Villamil, que es excelente.
Buen fabricante, doy fé!

PACA.

Eh, quién? (Volviéndose.)

MOD.

Señora! (Saludando.)

PACA.

Qué veo! (Reconociéndole.)

MOD.

Paca! (Idem.)

PACA.

Tú aquí? (Corriendo hácia él.)

MOD.

Ya lo ves. (Muy serio.)

PACA.

Quién te ha traído?

MOD.

Los piés. (Con seriedad.)

PACA.

Mas como...

MOD.

Así. (Meneando los piés.)

PACA.

No te creo! (Con burla.)

Te vienes tú muy guason.
Pues te advierto desde ahora
que hablas con una señora
de elevada posicion,
que va á aprender el monsié
y el baile que ahora se estila,
y la solfa...

MOD.

(Es la pupila!)

Y á mí qué me cuenta usted.
Aquella que conocí
siendo niña todavía,
á la que tanto queria,
ya no existe para mí. (Con tono sentimental.)
Qué tono!

PACA.
MOD.

Está en situacion
con su conducta traidora!
Pero...

PACA.
MOD.

Calle usted, señora,
y escuche con atencion.
Hace dos meses y pico,
y á eso del anochecer,
cumpliendo con mi deber
me fuí al café del Gran Mico.
Entré, todo estaba igual;
poca gente en el salon,
á un lado el mozo Ramon,
al otro Pepe y Pascual.
A nuestro amo saludé
para tenerle contento,
me fuí derecho á mi asiento,
abrí el piano y toqué.
Y á la dulce melodía
que mis dedos expresaron
los parroquianos llegaron
y empezó la algarabía.

(Imitando diferentes voces.)

—¡Mozo! Una copa anisada!

—Agua, con azucarillo!

—Un sorbete de barquillo!

—Café con media tostada.

Y así se pasó una hora
y usted en su puesto no estaba,
y el auditorio gritaba:

—¿Dónde está la cantaora?

Mi corazon presentía
un suceso desgraciado,
pues recorria el teclado
sin saber lo que me hacía.

Y las voces y el jaleo
se aumentaron sin cesar,

y me mandaron callar,
y hasta me llamaron feo!
Y el amo, que con buen tino
calmar quiso la algarada,
se encontró una bofetada
sin saber por dónde vino;
y aquello fué la señal:
los mozos se insolentaron,
los servicios se *abollaron*,
y se armó el berengenal.
Y hubo palos y hubo quejas,
y lloraron los chiquillos,
y llovieron panecillos,
cucharillas y bandejas.
Todo anduvo allí en desórden,
mujeres, hombres, *gallegos*,
amenazas, llanto, ruegos,
y sin parecer el *órden*.
Por fin, de tal confusion
libre en la calle me hallé
con un siete en el chaqué,
y en la cabeza un chichon.
Resúmen del altercado:
siete heridos; un proceso,
el amo en la cárcel preso,
y el café sigue cerrado.
Y yo qué tengo que ver...
De todo lo sucedido
usted la culpa ha tenido
por faltar á su deber.
Sin tener en cuenta nada
y olvidando una promesa,
se fué usted á la francesa
á vivir... acompañada;
por lo tanto la suplico
que deje de tutearme;
ya no puede usted tratarme
como en el café del Mico.
Así, pues, haga el favor
desde hoy, de hablar de otro modo,
y respetar en un todo...
A quién... (Con sorna.)

PACA.
MOD.

PACA.

MOD.

A su profesor.

(Con dignidad cómica.)

Pero hablas de veras?

PACA.

Sí.

MOD.

Es que no me quieres?

PACA.

No.

MOD.

Y aquel cariño...

PACA.

Voló.

MOD.

Igual me ha pasado á mí.

PACA.

Si cree que su recuerdo
me ha de matar, se ha lucido;

para mí ya ha concluido

y si te ví, no me acuerdo.

Y aunque ahora me vé usted así,
en distinta posicion,

es con mu buena intencion,

que malicia no hay aquí.

Por lo demás, si tan presto

ha dado usted al olvido

el aquel que me ha tenido...

cada uno queda en su puesto,

sin que por ello me aflija,

que lo bueno nunca es malol...

Ah! tome usted su regalo!

MOD.

Qué regalo?

PACA.

Su sortija! (Dándole una sortija.)

Y ya puede usted buscar

á quien enseñar francés,

porque esta presona, no es

la que tiené que estudiar.

Que yo al natural nací,

y jamás me cambiaré;

conque... ya lo sabe usted

no se acuerde más de mí. (Cantando.)

«El querer que puse en tí

me está pesando en el alma.

Dios te lo pague y te dé

la alegría que me falta.

(Vase cantando, puerta primera izquierda.)

ESCENA VI.

MODESTO; á poco DON CANDIDO por el foro.

- MOD. (Despues de una pausa y mirando por donde se marchó Paca.)
Y está muy guapa! Eso sí.
Habré hecho algun disparate
dándome por ofendido!...
Yo he de estar aquí bastante
tiempo y podré con gran maña
observar y cerciorarme.
- CAND. (Saliendo y hablando con Modesto sin cono-
cerle.)
Se queda durmiendo un rato,
y aprovecho estos instantes
para ver al fruto de...
(De pronto y asomándose al balcon.)
(Si llegara á despertarse!...)
- MOD. (Qué es lo que quiere este viejo?)
- CAND. Ah, dispense usted, me distraje,
y tomé á usted... (Al volverse.)
Dispensado.
- MOD. Qué... no está? (Viaje en balde.)
- CAND. Quién?
- MOD. Restituto.
Ha salido;
pero si gusta esperarle
tome usted asiento. (Ofreciéndole una silla.)
- CAND. Mil gracias;
hago falta en otra parte.
- MOD. Usted es amigo?
- CAND. Sí tal,
íntimos amigos.
- MOD. (Diantre;
por este podré saber
lo que ella quiere ocultarme.)
- CAND. (Se habrá despertado ya!).
(Mirando por el balcon.)

- MOD. Pero vá usted á esperarle
en pié...
- CAND. Yo se lo agradezco.
pero no puedo sentarme.
(Mirando con mucha atencion á Modesto.)
(Mas ahora que reflexiono...
Este jóven tan amable
será... sí, no cabe duda:
su edad, y luego ese aire
tan distinguido!... No hay más,
es mi hijo. . es mi sangre!)
- MOD. (Habla solo!) Conque usted es
íntimo amigo...
- CAND. Un instante! (Interrumpiéndole.)
(Mira por el balcon y vuelve.)
Usted vive en esta casa?
- MOD. Sí señor.
- CAND. (Primer detalle.)
Desde cuando?
- MOD. (Si le digo
que vivo desde esta tarde
no le podré sonsacar...)
Pues yo vine hace bastantes
años; yo era muy pequeño
cuando...
- CAND. (Segundo detalle!)
- MOD. Don Restituto me quiere
como si fuera...
- CAND. Un instante.
(Mira por el balcon y vuelve.)
Su edad?
- MOD. Veinticuatro años.
- CAND. (Justo, sí... ese tiempo hace
que yo me fuí al otro mundo,
dejando... Tercer detalle.)
(Si estará loco este viejo!..)
- MOD. Conque usted es...
- CAND. Un instante! (Al balcon.)
- MOD. (Qué mirará por ahí.)
- CAND. Conoció usted á su madre?
- MOD. No señor; al año justo
de nacer yo, y en un martes

de Carnaval, se murió,
por comerse diez tomates
y luego un chico...

CAND.

Canastos!

MOD.

De limon. Con tal enjuague
qué habia de resultar,
un colicazo muy grande
que se quedó sin romper,
dejándome á mí sin madre.

CAND.

Pobrecita! (Llorando.)

MOD.

(Calla, y llora!)

CAND.

Morirse cuando era un ángel!

MOD.

La conoció usted?

CAND.

Sí tal.

(Mira por el balcon.)

(Temiendo estoy que me llame.)

MOD.

(Pero señor, á qué santo
mirará tanto á la calle?)

CAND.

No tiene usted en su poder
una sortija de esmalte
con un corazon en medio?

MOD.

Aquí está. (Enseñándole la sortija que le dio
Paca.)

CAND.

(Cuarto detalle!

Ya no puedo resistir...)

MOD.

Pero quiere usted explicarme...

CAND.

Hijo de mi corazon! (De pronto.)

MOD.

Demonio! (Asustado retrocediendo.)

CAND.

Abraza á tu padre.

MOD.

Mi padre? Está usted seguro?

CAND.

Sí, hermoso del alma, abrázame;
tengo pruebas.

MOD.

Pues entonces...

Padre! (De pronto y arrojándose en sus brazos.)

CAND.

Hijo!

MOD.

(Vaya un lance!)

CAND.

Por fin te encuentro, por fin.

No me canso de mirarte,

eres el vivo retrato

de tu desgraciada madre.

Sobre todo en la nariz,

aunque era mucho más grande

la suya.

MOD. Pobre mamá; (Tentandose la nariz.)
cuánto debian pesarle.

CAND. (Asustado.)
Oigo ruido... viene gente. (Asustado.)
(Mirando por el balcon.)
(Abierto el balcon, san Jaime,
y no la veo.)

MOD. (Otra vez!)
CAND. (No hay duda; vendrá á buscarme,
es ella la que se acerca...)
(Empujándolo por la puerta segunda derecha.)
Ocúltate.

MOD. Pero...
CAND. A escape.

MOD. Yo quisiera...
CAND. Que me pierdes;
que está ahí...

MOD. Quién?
CAND. Un... salvaje!

MOD. Cómo?
CAND. Una fiera con faldas.

MOD. No entiendo...
CAND. Ni falta que hace.

(Haciéndolo entrar en la puerta derecha.)

ESCENA VII.

CÁNDIDO.—RESTITUTO, foro.

CAND. (Dios me coja confesado
si es mi mujer!) Ah, respiro!
(Al ver entrar á Restituto.)

REST. Hombre, me alegro encontrarte.
CAND. Y yo tambien.

REST. Necesito
que hablemos los dos un poco
de un asunto, que imagino
te tiene cuenta.

CAND. Pues habla.

- REST. Pero antes será preciso
que veas al fruto de...
- CAND. No te molestes, le he visto.
- REST. De manera que ya sabe
que eres su padre?
- CAND. Sí, chico; (Bajando la voz.)
no me pude contener.
- REST. Y piensas tener contigo á...
- CAND. No. Quieres que le diga
á mi mujer!... Pues bonito
génio tiene, para que...
me pega al momento un tiro.
- REST. Y qué vas á hacer con esa
criatura?
- CAND. No sé, chico.
- REST. Yo puedo, si es que tú quieres,
sacarte del compromiso.
- CAND. Que si yo quiero? Enseguida,
y te estaré agradecido.
- REST. Se trata sencillamente
de que me des tu permiso
para casarme con Paca.
- CAND. Con Paca? (Sin comprender.)
Pues concedido.
- REST. (Hice mi negocio.)
- CAND. Pero
hasta ahora, yo no adivino
qué voy ganando en que tú
seas de Paca marido.
- REST. Que podrás verla, abrazarla
cuando quieras, sin testigos,
sin que tu esposa sospeche.
- CAND. Pero tú has perdido el juicio
ó tienes ganas de broma?
- REST. No tal.
- CAND. Pues no he comprendido
- REST. Tú no puedes por tu esposa
decir ante el mundo á gritos
que esa criatura es tuya...
- CAND. Líbreme Dios de decirlo!
- REST. Pero sí querrás hablarla
y expresarla tu cariño...

- CAND. Es natural.
REST. Pues entonces
no hay más medio que el que he dicho.
Casándome yo con Paca...
- CAND. Y dale, vuelta á lo mismo;
y del muchacho, qué hacemos?
REST. Qué muchacho?
CAND. Cuando digo
que tú no te encuentras bien?
Te estoy hablando del chico.
REST. Del chico? Y qué chico es ese?
CAND. Pues quién ha de ser, mi hijo.
REST. Ah!... ignoraba!... Y le has hablado
á Paca de su hermanito?
CAND. De qué hermano?
REST. Pues de ese.
CAND. Si no te explicas...
REST. Del hijo
que tienes de tu mujer
y que has nombrado ahora mismo.
CAND. Pero si no le tenemos.
REST. Pues de quién es ese chico?
CAND. Cuál?
REST. El hermano de Paca.
CAND. Pero si en mi vida he visto
á esa Paca.
REST. Pues no dices
que hace poco, y aquí mismo
te distes á conocer
como padre?
CAND. Y lo repito.
Mas esa dichosa Paca
qué tiene que ver con mi hijo?
REST. Lo ves como tienes uno.
CAND. Pero ese es tan solo mio
y de la infeliz Benita
Rodriguez, lo has comprendido?
REST. Poco á poco; tú trabucas
el género por lo visto;
el fruto de tu pasion
es una hija.
CAND. Es un hijo.

REST. No tal, y se llama Paca.
CAND. Disparate.
REST. Ahora mismo
voy á convencerte.
CAND. Ahora
vas á quedar convencido.
REST. Paquita, ven enseguida.
(Llamando por la puerta izquierda.)
CAND. Sal al momento, hijo mio.
(Llamando por la puerta derecha.)

ESCENA VIII.

DICHOS.—PACA por la puerta izquierda.—MODESTO por la derecha.

MOD. Me tiene usted á sus órdenes.
PACA. Vamos á ver qué desea.
REST. Aquí tienes... (Presentando á Paca.)
CAND. Te presente... (Idem á Modesto.)
REST. Qué, no es ese.
CAND. Qué, no es esa.
MOD. (Qué diablos sucede aquí?)
REST. Es esta!
(Bajo á Cándido y presentándole la mano de Paca.)
Mira la prenda
testimonio de tu amor;
la ves, es igual á esta. (Por la sortija suya.)
CAND. Pero si no tiene nada.
REST. Cómo? (Mirando la mano de Paca.)
Dí, que has hecho de ella?
PACA. Respóndeme!
Pero el qué?...
REST. Está usté pesao dé veras.
La sortija que tenias
de esmalte.
PACA. Ya no se encuentra
en mi poder, se la dí
á ese profesor de lenguas.

(Señalando á Modesto.)

MOD. Aquí está. (Presentando la sortija.)

REST. Vamos, lo ves?

Ya me explico tu torpeza.

CAND. Eso es cierto? (A Modesto.)

MOD. Sí señor.

CAND. (De manera que esa... esa...
sí, no hay duda, sí, esos ojos...
esa nariz tan pequeña
es la de su madre, sí...)

Un abrazo.

(Queriendo abrazar de pronto á Paca; ésta le rechaza.)

PACA.

Como vuelva
á insolentarse otra vez,
se va usted á quedar sin muelas.
Si es tu padre.

REST.

PACA.

Qué?

(Mi hermana!)

MOD.

PACA.

Y dónde se halla la prueba
de que soy hija de usted?
Porque no me gusta á ciegas...
En la sortija de esmalte;
tu madre te dió esa prenda
al morir...

CAND.

PACA.

Yo bien decia... (Riéndose.)

CAND.

Te ries?

PACA.

Sí tal; por que esa
sortija jamás ha sido
de mi madre.

CAND.

No era de ella?

MOD.

(Muy de prisa.)

No señor; esa sortija
se la regalé yo en prueba
de cariño, hace tres meses,
despues de unas peteneras
que ella cantó en el gran *Mico*
con mucha gracia flamenca.

(Don Cándido va á hablar, y Modesto no le deja.)

No me vaya usted á abrazar
ni á mirarme con ternera,
ni á decir que mi nariz

es más larga ó más pequeña;
que aunque es mia la sortija
yo no soy el que usted piensa.
Que no lo entiende? Lo creo;
no es fácil que usted lo entienda
si no le explico muy claro
la causa de su torpeza.
Siga usted toda esta calle
y cruce la de Carretas,
despues la Puerta del Sol,
la calle de la Montera
y á la primera ó segunda
boca calle de Hortaleza,
en una casa de esquina
de la calle de la Reina;
portal estrecho y oscuro
sin portero ni portera,
entra usted con decision
y sube las escaleras
hasta llegar al tercero
interior de la derecha,
corredor número cuatro;
llama, le abren, entra, cierran;
cruza un angosto pasillo
abre una pintada puerta,
y en una espaciosa sala
y alrededor de una mesa
hallará á unos caballeros
que juegan á la ruleta.
Se ha enterado usted muy bien?
No olvidará usted las señas?
Pues en esa misma casa
y al perder una decena
un jóven, bajito, gordo
y de nariz muy pequeña,
no teniendo más dinero
me vendió por tres pesetas
esta sortija. De modo
que segun las apariencias
el hijo que busca usted
es ese jóven. Conque ea,
ahora mismo y sin tardanza

cruce calles y plazuelas,
penetre usted en la casa
de la calle de la Reina,
y allí le podrán decir
donde tiene su vivienda.
No mire usted al balcon,
corra usted, no se detenga;
Tome usted un coche, el tranvía
y buena suerte en la empresa.

(Todo esto lo dice empujándole hacia el foro hasta que logra echarlo de escena.)

Perdon si llegué á ofenderte, (A Paca.)
más te prometo la enmienda
llevándote, vida mia,
á que nos una la iglesia.

(De pronto á Restituto.)

No hable usted más, caballero,
comprendimos la indirecta.

Gato, siete, duplicado,
guardilla de la derecha,
tiene usted un gran maestro
que le enseñará la lengua
francesa, baile y solfeo.

Qué dice usted!—Que no sea
descortés con los señores
y suplique la indulgencia?

Va usted á quedar satisfecho
en menos que usted lo piensa.

MUSICA.

Tan solo los autores
han pretendido,
pasaras aquí el rato
muy divertido;
si acaso consiguieron
tu aprobacion,

{ otorga una palmada
por compasion.

REST.
PACA.
MOD.

FIN.





ZARZUELAS.

				Parte que corresponde á la Administración.	
Hombres.	Mujeres.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	
4	3	A un sí, un nó.....	1	Sres. J. Usúa y T. Reig.....	L. y M.
>	>	Dos excéntricos.....	1	D. Angel Rubio.....	M.
4	2	El chiripero.....	1	Sres. Luis Cocat y Reig.....	L. y M.
>	>	El faldon de la levita.....	1	D. Isidoro Hernandez.....	M.
>	>	El lápiz mágico.....	1	Tomás Reig.....	M.
4	1	El mono Tom Kong.....	1	Sres. Santa Maria y Reig.....	M. y 1/2 L.
>	>	El proceso del sainete.....	1	Navarro y Reig.....	L. y M.
>	>	El tambor mayor.....	1	Jaques y Romea.....	L. y M.
9	5	Ellos y nosotros (segunda parte de «¡Eh, á la plaza!».....	1	Pina, Burgos y Rubio.....	L. y M.
>	>	Enredos y compromisos.....	1	D. José Olier.....	L.
>	>	Fanchete.....	1	José Rogel.....	M.
>	3	Flamencomania.....	1	Sres. Castilla, Navarro y Rubio..	L. y M.
>	>	Fortuna te dé Dios, hijo.....	1	D. Calisto Navarro.....	L.
3	2	Golpes, fagina y retreta.....	1	Sres. Cardin y Cabas.....	L. y M.
2	2	Jugar con trampa.....	1	Díaz Barroso y Reig.....	L. y M.
7	4	La mantilla blanca.....	1	Gorriz, Rubio y Espino.....	M. y 1/2 L.
3	2	La mar de chiquillos.....	1	D. Francisco Macarro.....	L.
7	4	La oracion de San Antonio.....	1	Pedro Escamilla.....	L.
>	>	La vuelta de Ruiz.....	1	Sres. Gorriz, Rubio y Espino....	L. y M.
3	2	Meterse en honduras.....	1	Flores Garcia, Rubio Espino	L. y M.
>	>	O ultimo figurino.....	1	D. José Rogel.....	M.
>	>	Otelo y Desdémona.....	1	Calisto Navarro.....	1/2 L.
>	>	Para palabra, Aragon.....	1	I. Hernandez.....	M.
3	1	¡Pobre Gloria!.....	1	Eusebio Sierra.....	L.
14	4	Política y tauromaquia.....	1	Sres. Búrgos, Rubio y Espino...	L. y M.
6	4	Tipos al amanecer.....	1	Eguilaz y S. Rubio.....	L. y M.
>	>	Un lío en el ropero.....	1	D. Tomás Reig.....	M.
3	1	Valiente pesca.....	1	Sr. Hernandez.....	M.
5	1	Valiente sobrino.....	1	Sres. Cardin y Zapata y Rey....	L. y M.
>	>	De Cádiz al puerto.....	2	Flores Garcia y Romea, Rubio y Espino.....	L. y M.
>	>	De la noche á la mañana.....	2	Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde.....	L. y M.
>	>	¡Eh, á la plaza! y Ellos y nosotros.....	2	Pina, Burgos y Rubio.....	L. y M.
>	>	Noches de Madrid.....	2	D. Tomás Reig.....	1/2 M.
>	>	Romao é &.....	2	José Rogel.....	M.
>	>	El capitán Centellas.....	3	Sres. Herranz y Almagro.....	L. y 1/2 M.
>	>	Fatinitza.....	3	D. Franz Suppé.....	L. y M.
14	2	La cruz de fuego.....	3	José Estremera.....	L.
7	7	Os dragoes d' el Rey.....	3	José Rogel.....	M.
>	>	Un marido de Sobejo.....	3	José Rogel.....	M.
>	>	San Franco de Sena.....	3	Sres. Estremera y Arrieta.....	L. y M.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de los *Sres. Viada é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.^ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los señores *Simon y C.^ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de esta Administración.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.